

TESIS DOCTORAL

CIUDADES CUADRADAS PARAÍOS CIRCULARES

Planes de ordenación y orígenes de la urbanística en Rio de Janeiro
(importación y transformación de paradigmas)

Doctoranda: **Verena Andreatta**
Director de tesis: Joaquín Sabaté i Bel
Codirector de tesis: Manuel Herce Vallejo

Abril 2007

CAPÍTULO VII
CONCLUSIONES



Las hipótesis de partida de esta tesis han quedado claramente constatadas, aunque con matices que enriquecen el análisis.

La comparación del contenido de los capítulos II y III deja clara **la influencia que los sucesivos planes de ordenación urbana han tenido en la construcción del moderno Río de Janeiro**, con independencia del hecho de si esos planes fueron formalmente aprobados o constituyeron ejercicios de reflexión sobre un estadio determinado de la construcción de la ciudad. Sus propuestas pueden ser muchas veces la recopilación y encaje de intervenciones que venían siendo reclamadas desde diversas capas de la sociedad, con capacidad de influir en los órganos de poder, o de obras de infraestructuras o inmobiliarias desarrolladas por distintos operadores urbanos; pero este hecho es consustancial a la propia tarea de planeamiento que se encaja de forma dialéctica en el devenir de una sociedad, recopilando acciones e impulsando nuevas metas.

Cuando se analiza de cada uno de **esos planes** los cambios de enfoque, la ideología que revelan y los instrumentos que se proponen, y se encajan de forma cronológica, en una secuencia de un plan cada veinticinco o treinta años, se comprueba que **cubren toda la evolución del pensamiento urbanístico** occidental:

- A lo largo de la segunda mitad del siglo XIX, el higienismo como desafío, las alineaciones como instrumento de concreción del nuevo derecho de propiedad, las infraestructuras de servicios como herramienta de expansión urbana y, más tarde, de la reforma interior.
- Ya en la primera mitad del siglo XX, la apropiación de la ciudad construida y las ideas monumentalizadoras de la “City Beautiful” y les “Beaux Arts”, la influencia del entonces naciente movimiento de planificación urbana, y algo más tarde la reacción del “Movimiento Moderno”, con su preocupación por la vivienda, el empleo y la estructura urbana y el zoning consagrados como instrumentos.
- Desde la década de los cincuenta, la entronización de la ciudad del automóvil y de su construcción por sectores autónomos, incluso nuevas ciudades en la periferia; los “master plans” como arquetipo, los modelos cuantitativos como coartada; nuevos instrumentos de planificación territorial que no sustituyen a los clásicos de alineación y ordenanza (precisos para concretar el derecho de propiedad), pero que los relegan a tareas derivadas, a composiciones formales estandarizadas.
- Y finalmente la briosa reacción morfologista del último tercio del siglo, la preocupación por la recuperación de la ciudad construida y por las formas del crecimiento urbano; en un proceso en que los tipos de planes quedan desdibujados en escalas diferentes, en que los proyectos urbanos vuelven al centro del urbanismo. Nuevos instrumentos de intervención (planes integrales de áreas centrales que relevan los lugares de la cultura y del espacio colectivo, que entremezclan herramientas urbanísticas con otras propias de procesos sociales y económicos; planes estratégicos como instrumentos de concertación de voluntades y de atracción de inversores; grandes proyectos de renovación urbana

en torno a la transformación del soporte infraestructural, etc.); y nuevos paradigmas (sostenibilidad y huella ecológica, las redes como nuevo invariante de organización territorial, el paisaje como resultado, etc.)

Esa constatación permitiría refutar la tan manida tesis de importación de ideas, de dependencia cultural, a veces por afán caprichoso del poder deseoso de demostrar su modernidad, a veces como legitimación de intereses no siempre desvelados. Afirmación ideológica que se refuta en esta investigación, hasta el extremo que este objetivo ha sido el origen inicial de la presente tesis.

Tanto el análisis más somero de los diez planes habidos en la historia moderna de la ciudad, como el más detallado efectuado sobre los tres planes en los que se concreta el surgimiento de la urbanística carioca, muestran que **no es cierta esa mera importación de ideas**, que no se trata de una dependencia cultural, por ende, como se deduciría de esa dependencia, con un atraso temporal consecuencia del propio atraso del país en cada época.

El urbanismo carioca, como el de todas las ciudades del mundo occidental, se ha inscrito en las corrientes de pensamiento propias de cada época; y es evidente que éstas, fraguadas sobre distintas necesidades sociales o sobre distintos momentos de formas de expansión de la plusvalía urbana, han tenido su concreción emblemática, su formulación más elaborada, en un determinado país, e incluso a veces en una determinada persona o grupo de personas. La historia de la Urbanística se escribe a partir de esos hechos, incluso de esas personas; pero está ampliamente demostrado que esas ideas no hubieran tenido desarrollo si no fueran de aplicación a preocupaciones comunes a muchas ciudades, a estadios nuevos de la estructura evolutiva de la ciudad, como respuesta a los mismos conflictos que precisaban de las mismas ideas e instrumentos.

Lo que resulta interesante, lo que está provocando una nueva corriente de pensamiento en América Latina, es que **sus países no han estado en la periferia de esa conformación de ideas**; que, por el contrario, han contribuido a su plasmación formal y, a veces, a su conformación conceptual. Ello se ha demostrado en esta tesis a través de tres hechos:

- Primero, los personajes en que se concreta cada uno de los idearios descritos, cada uno de los planes que los representa: un **Beaurepaire** inscrito en el nacimiento movimiento de higiene pública; un **Pereira Passos** que primero se forma en el París de Haussmann e influye en el Plan da Comissão de Melhoramentos, para años más tarde, a través de su experiencia en las ferrovial, de sus vistas a las ciudades norteamericanas donde se fraguó la “City Beautiful” y de su pertenencia al club de ingenieros-empresarios formular su ambicioso Plan de Reforma urbana; un **Agache** que, aunque venido de Francia, colabora a la irrupción de tantos arquitectos cariocas en el urbanismo de la ciudad, mostrada en la magnificencia del Art Nouveau en ella; un **Reidy** que reelabora las ideas de Le Corbusier, que prologa la brillantísima labor de los arquitectos del Movimiento Moderno carioca, **Costa y Niemeyer** a la cabeza; **Paulo Soares**, ingeniero, primero

ligado a Costa y **Burle Max**, luego cabeza de la potente maquinaria de construcción de túneles y autopistas urbanas que transformarán el paisaje y la ciudad de Río de Janeiro, con extraños personajes de fondo como el ínclito **Doxiadis**; y, tras un periodo más gris, de urbanismo más funcional (planes directores y *Peu's*), la reacción de la forma urbana, de la recuperación de la ciudad, surgida de la confluencia del **Rio-92** con los **Rio-Cidade** y **Favela-Bairro**, etapa también con nombres propios, del arquitecto **L. P. Conde** como ideólogo primero y luego como alcalde, o del economista **C. Maia** como alcalde, con tantos otros nombres de técnicos propios (entre los que, modestamente, se inscribe la autora de esta tesis) o de foráneos incorporados a los equipos de trabajo (Bohigas, Portas, Borja, Herce, Millet).

- Segundo, la magnitud de las obras desarrolladas, muy superior a las que se produjeron en los países donde se formalizaron cada uno de los sucesivos paradigmas, y que hace de las ciudades latinoamericanas, con Buenos Aires y Río de Janeiro a la cabeza, enormes laboratorios donde se probaron esas ideas, y donde en consecuencia se reelaboraron sirviendo de “frontón”, de espejo para su expansión por el mundo. Así lo prueba la enorme operación de construcción de ferrocarriles, la formación en pocos años de sus puertos modernos, la introducción de nuevas técnicas de alcantarillado (y, en la actualidad, de nuevos modelos de urbanización para la normalización de las favelas), la construcción de un paisaje urbano (arquetipo de naturaleza) sobre aterros, ampliaciones del continente, derribo de montañas, túneles e incluso plantación de su floresta tropical. Obras que también tienen nombre propios, los **Mauá, Frontin, Sampaio, Alves, Rebouças**, etc., e incluso el poco estudiado **Pearson**, primer operador que integró en forma casi monopolista los servicios urbanos e incluso la urbanización, que construyó su estrategia en São Paulo y Río de Janeiro para extenderla luego a Méjico y a la construcción de la Barcelona más allá de Collserola.
- Y, tercero, las **muchas aportaciones que el urbanismo carioca ha introducido** en esas corrientes de pensamiento, matizándolas (“carioquizándolas”) y dejando su impronta en la urbanística contemporánea. El higienismo convertido en herramienta de paisaje, excusa primera para el derribo de morros y el aterro de manglares, herramienta después de renovación urbana y de apropiación del centro por las clases dominantes; el noucentista movimiento de parques urbanos para construir por vez primera en la historia una filosofía del paisaje del frente marítimo; la construcción de una ciudad ornamental y moderna como coartada de construcción del puerto, de infraestructuras ferroviarias, y de grandes avenidas; la ciudad-jardín incorporada a la ciudad; la contundencia geométrica del racionalismo deformada por el organicismo y las curvatura; la naturaleza como argumento inmobiliario; la favela como “otro modo” de construcción de ciudad, con sus propias reglas compositivas, con diferenciales requerimientos de urbanización, que deviene finalmente una herramienta de integración social; y tantas otras mostradas en esta tesis.

El hecho de haber dedicado la segunda parte de esta tesis a indagar en profundidad en los tres planes del siglo XIX (aunque la obra de Pereira Passos, Frontin y Sampaio se prolongue hasta los años veinte del siguiente siglo), no solo emana de la constatación de que son menos conocidos, sino que fundamentalmente tiene la intención de rebatir también la tesis del atraso cultural con argumentos cercanos a la noción de transculturización, conformación de ideas sobre el intercambio, que preconizan Ward, Nasr, Hardoy, Novik, Gorelick, y otros autores ya citados.

El análisis de esos planes en esta tesis tiene un grado de detalle que no precisa de un resumen en estas conclusiones. Pero que más allá de mostrar la sucesión de los paradigmas del higienismo e infraestructuras del agua, planes geométricos de alineación y ordenanza figurativa, y urbanismo de operadores y ornamentación, deja clara una constatación que, aunque intuitiva, es producto del propio trabajo de investigación de esta tesis.

Esta se refiere a la sucesiva predominancia de cada corporación profesional en las políticas urbanas de cada época, consecuencia lógica de las necesidades de la sociedad que el poder ha aceptado en cada época, pero aún más, producto de las preocupaciones y retos que la ciudad moderna ha ido adoptando en su devenir.

La corporación de los médicos en la formación de la opinión pública y, en menor medida de la que se ha querido ver, en la formulación de políticas urbanas en la época del Imperio, así como sus enfrentamientos con la nueva casta de ingenieros civiles, organizados como grupo de presión desde la fundación del Club de Ingeniería en 1870; el poder de estos durante toda la época de consolidación del liberalismo y de la construcción de las bases de la ciudad moderna y de su enorme expansión hacia el norte y el sur de la ciudad; y la pérdida de poder a favor de los arquitectos (de la que tanto se lamenta Carlos Sampaio en sus memorias) cuando toma protagonismo la regulación del sector inmobiliario privado, por presión de una nueva capa social organizada (el proletariado) que irrumpe a su vez en la Historia, y el planeamiento urbanístico se centra en la zonificación y la producción masiva de viviendas.

Es obvio que plantear esta conclusión de forma tan resumida puede cargarla del riesgo propio de toda simplificación; y solo pretende constatar que cada profesión asume un rol que tiene momentos de protagonismo, para acabar encajándose en una diferente disciplina instrumental de un mismo campo de actuación.

Muestra, sin embargo, el papel instrumental que cada profesión juega en cada momento de la construcción de la ciudad, y que hoy en día, puede desembocar en otras líneas de trabajo que escapan de esta tesis, pero que confluye en la idea de que la ciudad es producto de su sociedad, cada día más globalizada, pero también con sus peculiaridades, historia y territorio propios, que las diferencia y enriquece.